

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Spring 2020

El cuerpo en la poesía de mujeres ecuatorianas

Chloe Hood
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Gender and Sexuality Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Poetry Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

Recommended Citation

Hood, Chloe, "El cuerpo en la poesía de mujeres ecuatorianas" (2020). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3328.

https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3328

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

El cuerpo en la poesía de mujeres ecuatorianas

Chloe Hood

SIT Ecuador: Desarrollo, Política y Lenguas
Primavera 2020

Índice

Reconocimientos....	3
Resumen....	4
Introducción....	5
Metodología....	10
Sección temática....	12
Conclusión....	26
Reflexiones personales....	28
Bibliografía....	31
Listado de informantes....	34
Apendices....	35

Reconocimientos

Este proyecto no podría posible sin la ayuda de múltiples personas. Gracias primero a Fabián Espinosa, con su dirección y apoyo constante. Él me ayudó en nuestras clases con información y su conocimiento, me recomendó las poetas que estoy estudiando, y me conectó con mis informantes. También, él fue la fuerza constante en un semestre caótico y lleno de incertidumbre. Sofía Tobar fue también un apoyo indispensable, con sus palabras positivas y su sonrisa simpática. Gracias también a Sophía Yánez, quién compartió conmigo sus pensamientos sobre el coronavirus, la poesía, y la espiritualidad. Y gracias a las otras poetas que estudié. Aunque no hablé con ellas, aprendí mucho a través de sus palabras. Finalmente, gracias a mi familia y mis amigos de SIT para su apoyo en este proceso. Les quiero mucho.

Resumen

Este proyecto examina la presencia del cuerpo humano en la poesía de tres mujeres ecuatorianas: Aleyda Quevedo Rojas, Aurora Estrada y Ayala, y Sophia Yánez. Enfoco en como las imágenes del cuerpo en su poesía están relacionados con algunos temas del poder y el género. Específicamente, exploro los temas del patriarcado, el colonialismo, y la creación. En relación con el patriarcado, encontré que la poesía de Aleyda Quevedo Rojas aborda mucho con la expectativa social para la perfección del cuerpo femenino. Ella rechaza esta expectativa y abraza las imperfecciones de su cuerpo, incluyendo la fracasa del cuerpo a través de la enfermedad. Otro aspecto del cuerpo que está regulado por el patriarcado es la sexualidad. Quevedo escribe abierta y positivamente sobre la sexualidad, proveyendo un ejemplo de un cuerpo femenino liberado. La sexualidad del cuerpo también está conectada con el tema segundo: el colonialismo. Con la poesía erótica, poetas como Aleyda Quevedo Rojas y Sophia Yánez rechazan la regulación de los cuerpos a través de la religión colonial. Yánez también mezcla imágenes de la cultura indígena con la sexualidad, y de la naturaleza con la corporalidad humana. A través de estas combinaciones, Yánez crea una imagen nueva para imaginar el cuerpo afuera del paradigma dominante colonial. La poesía política de Aurora Estrada y Ayala describe el sufrimiento de los trabajadores indígenas, y como sus cuerpos están afectados por el colonialismo. Conectando otra vez con la corporalidad de la mujer, ella usa la imagen a la madre para crear una reacción emocional contra la injusticia del mundo. Las poetas conectan los símbolos de la maternidad con el acto de creación, el tema final. Ellas cuestionan la separación entre la mente y el cuerpo, y conectan el acto de escribir poesía con un acto físico de creación. Podemos ver en su poesía la creación de nuevos paradigmas y cosmovisiones a la realidad en que vivimos.

Introducción

Las poetas discutidas aquí son mujeres ecuatorianas. A través de esta identidad, ellas están afectados por el patriarcado y machismo de la sociedad, y también por las realidades de existir en un país que ha sido colonizado. Estas fuerzas forman y controlan sus cuerpos en múltiples maneras y crean un mapa, a veces contradictorio, que guía como la mujer ecuatoriana debe mover su cuerpo. En su poesía, ellas abordan a estas restricciones corporales para imaginar nuevas maneras de existir en un cuerpo.

En una sociedad patriarcal como la ecuatoriana, el valor del cuerpo femenino está juzgado por la belleza y la apariencia de perfección. En su artículo “Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista,” Elsa Muñiz escribe que “la cultura de género hegemónica se reitera constantemente a partir de las representaciones de la feminidad que giran en torno a las bellezas ya a la perfección como norma” (Muñiz, 2014, p. 415). La sociedad espera que la mujer siempre presenta una ilusión imposible de un cuerpo bello, perfecto, limpio, y silencioso. Muñiz asegura que la predominancia de la cirugía cosmética en las sociedades latinoamericanas es evidencia de esta presión de ser perfecta. Como ella dice, esta práctica tiene un efecto negativo en la salud física de la mujer (Muñiz, 2014, p. 415). En su artículo “Entre el cuerpo y la publicidad: tensiones de la feminidad en el Ecuador,” Jenny Marcela Ponton-Cevallos describe un ejemplo de esta práctica en que la expectativa de la belleza y la perfección resulta en la muerte: “Carmen Inés Estrada, empresaria de 55 años y madre de tres hijas, tomó la decisión de acudir a una de las tantas “clínicas estéticas” existentes en el Ecuador, para realizarse una lipoescultura laser y un estiramiento de cuello. Lamentablemente, Carmen falleció en el quirófano” (Ponton-Cevallos, 2016, p. 21). Otra manifestación física de la presión de ser perfecta es la prevalencia de los desórdenes alimenticios, que resultan en la

inanición, problemas graves de la salud, y hasta la muerte (Muñiz, 2014, p. 420). Estas practicas muestran que las expectativas patriarcales para la mujer tratan de modificar y reducir el cuerpo femenino casi al punto de que ella no existe. En este ambiente, el acto de existir presentemente en un cuerpo femenino imperfecto, como hace Aleyda Quevedo Rojas en su poesía, es revolucionario.

Un aspecto importante de la perfección femenina es la salud. En una sociedad patriarcal, el papel de la mujer es cuidar a otros, no estar cuidado. Una mujer que está vieja o enferma no pertenece en la categoría de la mujer; ella necesita intentar constantemente de cambiar su cuerpo para aparecer sana y joven. En su ensayo *Our Bodies/Our Selves: Reflections on Sickness, Aging, and Death*, Valerie Saiving reconoce que aun en los movimientos feministas, la vejez y la enfermedad rara vez están discutidos. Ella dice que “fingir que la enfermedad, el envejecimiento, y la muerte no existen o son accidentes no esenciales...es promover precisamente el divorcio de uno mismo con el cuerpo que forma el base de la destructividad de la civilización Occidental” (Saving, 1988, p.118. Traducido por Chloe Hood). Ella reconoce que la civilización Occidental ha regulado los cuerpos para estar separados con la mente y el espíritu. En esta manera, el patriarcado combina con la colonización para prohibir la expresión del cuerpo femenino excepto si presenta una apariencia de perfección. La presencia honesta de los problemas de salud en la poesía de Aleyda Quevedo Rojas rechaza esta perfección. Una mujer no tiene que esconder estos partes de si mismo; ella debe gritar su sufrimiento y mostrar orgullosamente sus defectos.

La mujer ecuatoriana también está controlada por ambos el patriarcado y el colonialismo en términos de su sexualidad y sus relaciones románticos. Según la iglesia católica, la sociedad colonial ecuatoriana consideraba la mujer como la propiedad de un hombre, normalmente su esposo. En una examinación de las practicas sexuales prohibidos durante el período colonial en

el Ecuador, Chad Thomas Black nota un caso criminal en que una mujer “sacó” otra mujer desde su casa y esposo para tener una relación amorosa con ella. Black nota que “el verbo sacar aparecía en antecedentes penales más frecuentemente para indicar la extracción de un objeto de su autoridad correcto. Este podría ser propiedad movible, tal como ropa o dinero” (Black, 2016, p. 132. Traducido por Chloe Hood). Este ejemplo demuestra que las mujeres ecuatorianas han resistido el control patriarcal por siglos. También demuestra, sin embargo, como el cuerpo femenino ha sido regulado tradicionalmente como la propiedad del hombre. En su artículo “Entre el cuerpo y la publicidad: tensiones de la feminidad en el Ecuador,” Jenny Marcela Ponton-Cevallos explica como “ser objeto causa de deseo masculino les permitirá seducir, conquistar, ser amadas y por tanto existir, es parte de la identidad sexual femenina; pues como ya afirma De Beauvoir, en la cultura de género a la que pertenecemos la mujer se define en relación al hombre” (Ponton-Cevallos, 2016, p. 23). En el patriarcado, la mujer es cosificada, y ambos su vida y su sexualidad existen en servicio al hombre. Esta tradición opresiva tiene efectos tangibles hoy en día para las mujeres ecuatorianas. En sus vidas íntimas, la “conquista” y el placer masculino están claramente priorizados, al expenso del placer de la mujer. En un estudio con título “Prevalencia de disfunción sexual femenina,” Viviana Soledad Matute Ortega encontró que para las mujeres en el estudio, “Insatisfacción sexual se presentó en el 41.0%” (Matute Ortega, 2014, p. 2). Merece notación que el artículo está llamada sobre la “disfunción” de la mujer, cuando este problema es claramente la responsabilidad de ambas personas en una pareja amorosa.

El patriarcado tiene efectos más serios para las relaciones de mujeres, sin embargo: la violencia de género. En el artículo “El riesgo de estar en casa,” Mayra Caiza describe la situación grave hoy en día para mujeres que sobreviven la violencia doméstica y la violación. Ella enfatiza

la estadística del Instituto Nacional de Estadística y Censo que “En el Ecuador, el 64.9% de mujeres han sido víctimas de algún tipo de violencia; es decir, seis de cada diez mujeres han sido violentadas” (Caiza, 2020) Para más información sobre la violencia de género en el Ecuador, mira Apéndice A. Esta situación terrible está amplificadas por la pandemia global de COVID19, que atrapa muchas mujeres en casa con su abusador. En situaciones de la violencia domestica y la violación, la autonomía de la mujer está sistemáticamente impedida. También, la sociedad a menudo culpa la sexualidad de la mujer para su propia violación. En una entrevista, la activista Pilar Rassa dice que “vivimos y estamos en una sociedad donde a las mujeres nos violan, nos agreden y nos culpan” (Caiza, 2020.)

El control de la sexualidad femenina también está relacionado estrechamente con la historia del colonialismo del Ecuador. Desde el inicio del proyecto colonial en Latinoamérica, la iglesia católica ha regulado la expresión sexual de la gente, especialmente de las indígenas y las mujeres. Un artículo sobre las relaciones de pareja en Ecuador hoy en día explica que estas interacciones están formados a través de la historia religiosa del país: “En el contexto latinoamericano, el marianismo refuerza el constructo de las mujeres como sumisas, castas y sacrificadas, a manera de la imagen cristiana de María (Goicolea et al., 2012)” (Boira et al., 2017, p. 7). En esta tradición católica, la sexualidad está restringido a lo que es necesario para la reproducción. Zeb Tortorici escribe, “Tan temprano como el siglo quinto, San Agustín influyentemente consideró antinatural y pecaminoso los actos sexuales que no ocurren en un ‘recipiente apropiado para procreación” (Tortorici, 2016, p. 4. Traducido por Chloe Hood). Pete Sigal nota el significado de esto que “asociar el sexo no-natural con el sexo no-procreativo sugiere una conexión entre el sexo para el propósito del placer (o deseo) y lo no-natural” (Sigal, 2016, p. 214. Traducido por Chloe Hood). El rechazo de lo que no está considerado antinatural

en las sociedades coloniales está conectado con el impulso de conquistar y borrar la América precolonial. El llegado de los españoles prohibió la sexualidad libre de la gente indígena, entre muchas prácticas espirituales y culturales (Espinosa, 2020). Aun las expectativas de belleza hoy en día rechazan la herencia indígena del Ecuador. Elsa Muñiz escribe sobre el racismo de la belleza, diciendo que las expectativas sociales excluyen las mujeres “quienes no cumplen con las características de belleza que se le atribuyen a la piel blanca, al cabello rubio, a los ojos claros, la nariz “respingada”, la estatura y la delgadez extrema” (Muñiz, 2014, p. 416). La colonización controla las relaciones y rituales de los cuerpos indígenas, los que pueden traer la belleza y el significado. La poesía de Sophia Yáñez y Aurora Estrada y Ayala reclaman el cuerpo indígena en sus descripciones de ambos la explotación indígena y la conexión humano-natural que preservan. A través de su escritura sobre el cuerpo, las poetas que estoy estudiando abren una puerta nueva a un mundo no definido por los poderes del colonialismo y el patriarcado.

Metodología

Este proyecto mezcla la investigación de los efectos del patriarcado y el colonialismo en el Ecuador con el análisis detallado de la poesía de mujeres ecuatorianas. Todo empezó con la poesía: Analicé los poemas para encontrar las imágenes importantes, los símbolos significados, las metáforas y contradicciones que contienen, y otros recursos poéticos. Adicionalmente, busqué para patrones que repitieron en los poemas de una poeta y entre la poesía de múltiples poetas. Para entender bien la temática y estética de las poetas, leí mucha más poesía de lo que usé en esta monografía. El enfoque central de la monografía, el cuerpo, apareció como una preocupación de todas las poetas, un hecho que yo creo tiene mucho que ver con el género de las poetas. La mujer necesita pensar sobre su cuerpo, si quiere hacerlo o no. Con este enfoque del cuerpo, encontré tres temas relatados en la poesía: el patriarcado, el colonialismo, y la creación. Cada uno contiene también algunos subtemas conectados a un estado corporal. En relación con el patriarcado, enfoqué en la perfección, la enfermedad/salud, y la sexualidad. Con el colonialismo, exploré las conexiones con la religión, la gente indígena, la naturaleza, y la explotación. La creación tiene que ver con los símbolos de la maternidad y la idea de la poesía como un acto de creación.

El segundo parte del proyecto fue la investigación temática. Busqué para artículos, ensayos, y libros que abordan de los temas del patriarcado, el colonialismo, y la creación. Este conocimiento exterior, incluido en la introducción, profundizó el entendimiento de yo tenía de los poemas. La predominancia de la violencia de género en el Ecuador y las practicas comunes para obtener un cuerpo perfecto enfatizan el valor que tienen las poetas para hablar sobre sus cuerpos imperfectos. La historia colonial y religioso del Ecuador añade al significado de poemas que emplean imágenes eróticas y indígenas. También, recibí información esencial en una

entrevista con Sophia Yáñez, una de las poetas que he estudiado. Diseñé una encuesta de preguntas para la entrevista que aborda con las experiencias de ella, las conexiones entre su identidad y su poesía, y los temas centrales que noté en su poesía. Para la entrevista, mira Apéndice B. Esta investigación afuera de la poesía informó la dirección de la monografía. Cuando estaba escribiendo, sin embargo, no podía controlar totalmente dónde fue la monografía. Los poemas me guiaron a emociones y pensamientos sorprendentes, que no podía predecir. Escuché a lo que los poemas me susurraron, y noté como me afectaron. Últimamente, la monografía explora este potencial, que yo sentí, de los poemas para cambiar no solamente la mente sino también la identidad y el movimiento en el mundo. Tan como este proyecto analiza la poesía y la lectura académica, también explora las maneras sutiles en que estas palabras pueden formar el mundo alrededor de ellas.

Sección Temática

El patriarcado y la imperfección

La representación del cuerpo femenino en la poesía de Aleyda Quevedo Rojas es radicalmente liberadora para la mujer ecuatoriana. En contraste con las expectativas de perfección que la sociedad patriarcal presenta a la mujer, Quevedo Rojas describe su cuerpo como algo completamente imperfecto. Su cuerpo sufre, fracasa, triunfa, y siente ambos el dolor intolerable y el deseo profundo. Con un rechazo de los mitos que rodean a la salud y la sexualidad femenina, su exploración de la corporalidad de la mujer deja paso para más autonomía y más verdad en la vida de la mujer ecuatoriana. La aceptación radical del cuerpo femenino en la poesía de Quevedo Rojas está ejemplificada en el título de su 2006 libro: *Soy mi cuerpo*. El cuerpo que Quevedo Rojas describe es real: es imperfecto, a veces fracasa, y vive. En el poema “Limón perfumado,” ella escribe:

Cuerpo
que enjabono en el mar
reconociendo **suciedades**
y **miedos**

miedos míos
enjuagados con
el agua que todo lo cura
la sal de mi **sudor**
los celos bien guardados
los dulces jugos (Quevedo Rojas n.d.)

En este poema, su cuerpo está sucio, contaminado con miedos, celos, y ansiedades. Su cuerpo suda. Su cuerpo es imperfecto y vivo, y este cuerpo no puede estar separado con ella misma. Ella reitera este sentimiento en la última línea del poema: “soy este cuerpo mío” (Quevedo Rojas n.d.). Quevedo Rojas acepta su cuerpo imperfecto como algo esencial que ella debe cuidar. Ella trata a su cuerpo suavemente, bañándose en el agua curativo: “de nuevo el agua / que me

concede / un cuerpo nuevo cada día” (Quevedo Rojas n.d.). Integrado con su cuerpo, ella crea y re-crea sí misma—no para perfeccionarlo, sino para continuar viviendo su vida auténtica.

Patriarcado y la enfermedad/salud

Contra la expectativa del cuerpo femenino perfecto, Quevedo Rojas describe honestamente el sufrimiento de su cuerpo enfermo. Libro 1 de *Soy mi Cuerpo*, “El Viaje,” describe la enfermedad. La poesía está llena de imágenes médicas, como “garganta,” “ceniza,” “cirugía,” “oxígeno,” “entraña.” Estas imágenes son feas, explícitas, y reales. En “Fin de mi suerte,” ella escribe:

 Mi **útero** reposa
 en la bandeja de **cirugía**

 se vuela **ceniza**
 en los **basureros hospitalarios** (Quevedo Rojas n.d.)

El daño que ella tiene afecta el núcleo de su feminidad: el útero. Las asociaciones sociales entre la mujer y la belleza, la mujer perfecta sin defectos, la mujer saludable, están negados con esta destrucción fundamental. El cuerpo fracasa, y la mujer pierde su fe.

 No tengo por que mantener
 compromiso con **el misterio**

 No adivino mas **la suerte**

 He quemado **el tarot**. (Quevedo Rojas n.d.)

Aquí, Quevedo Rojas reconoce su corporalidad. Ella no tiene esperanza en la espiritualidad o “el misterio.” Lo único en que puede depender es el cuerpo—herido, débil, e incompleto. Para ella, la corporalidad no está reservado para la mujer joven, bonita, y sana. Quevedo Rojas muestra que una mujer sufriendo merece de exhibir su cuerpo y gritar los sentimientos de su cuerpo, sin perder respeto. Y, a través de esta expresión, la mujer puede curarse. El símbolo repetitivo del renacimiento aparece otra vez en el poema “Pequeña muerte” de *Soy mi cuerpo*.

Cada noche
sueño y me entrego sin control
sola
con mi corazón
caigo y renazco
al **nuevo día.** (Quevedo Rojas n.d.)

Ella es su cuerpo, sufriendo, roto, y enfermo. Pero su cuerpo, y su misma, constantemente están naciendo nuevamente, más fuerte que antes.

El patriarcado y la sexualidad

La poesía erótica de Aleyda Quevedo Rojas es una reclamación del cuerpo y de la autonomía. En una reseña de su libro *La otra, la misma de Dios*, la revista Leyva Alvarado escribe que “Aleyda Quevedo se adueña de la prohibición cultural, colectiva, y consigue emplearla como argumento y a la vez recurso de estilo radicalmente propio, individual” (Leyva Alvarado, 2012). Ella no tiene miedo de explorar lo tabú, lo prohibido. Su poesía muestra que la mujer es una ser infinita en su sexualidad y sus posibilidades de placer, y que ella no merece violencia basado en su expresión de la sexualidad. En el poema “Arranco todas las flores de mi cuerpo,” ella expresa explícitamente su deseo a través de la metáfora de la flor:

Arranco todas las **flores de mi cuerpo**
para ofrecértelas, Señor.
Allá voy, más **desnuda sin las diminutas flores**
del torso, más desvestida que nunca
sin **las dalias** que crecían en la espalda. (Quevedo Rojas n.d.)

Ella ofrece las flores como un símbolo de la sexualidad y la fertilidad, y también como una imagen inmemorial que representa la entrega de los regalos para el amor. Este es un poema de amor en que la mujer tiene autonomía: ella ofrece sus regalos, el hombre no los agarra. Su ofrecimiento se vuelve más explícito en relación con los partes del cuerpo y el deseo:

Me despojo incluso de la flor pasionaria
y de la corona de heliconias que adorna **mi pubis.**
Desnudísima, para entregarme a ti,

sin los lirios de la nuca o los girasoles de **las nalgas**,
pulcra, **tal vez insondable isla de misterios**
Y no más rosas, ni margaritas, ni violetas
encandiladas en **mis senos**. (Quevedo Rojas n.d.)

Aun mientras las flores ganan más simbolismo sexual, toman también significado diferente. La repetición de la desnudez claramente sugiere la sexualidad, pero también trae la idea de la vulnerabilidad, del acto de exponer el cuerpo con todos sus verdades y imperfecciones. Con esta vista, las flores parecen como embellecimientos del cuerpo que esconden lo real. Ella sugiere que la ausencia de esta adornación revele partes más profundas del cuerpo: la “insondable isla de misterios” (Quevedo Rojas n.d.). En la conclusión del poema, ella expande en esta idea.

Limpia estoy, vuelta **promesa**.
Brillante y **sola** para entregarme a ti
sin las astromelias del sexo,
sin la flor azul del corazón. (Quevedo Rojas n.d.)

En este poema, Quevedo Rojas expresa la sexualidad y el deseo del cuerpo femenino como es. Ella rehúsa de fingir que la mujer debe ser escondido detrás de las imágenes de las flores y la perfección. Solamente la mujer puede mostrar su propia sexualidad y su vulnerabilidad a quién ella quiere. Y este regalo, sin disfraz o embellecimiento, es exquisito.

El colonialismo y la religión

Como hemos discutido en la introducción, la regulación de la sexualidad y el cuerpo está conectado con el control colonial sobre el cuerpo indígena a través de la iglesia católica. La discusión franca del cuerpo en la poesía de Aleyda Quevedo Rojas rechaza la idea cristiana que el cuerpo mortal está bajo, pecaminoso, y debe ser controlado y escondido. Como escribe Rafael Courtoisie en el prologo de *Soy mi cuerpo*, “Aleyda Quevedo Rojas desculpabiliza el cuerpo” (Courtoisie, 2006, p. 8). La poeta Sophia Yáñez también desculpabiliza el cuerpo en su poesía, aunque a través de tácticas diferentes. Ella escribe mucho sobre el cuerpo y la sexualidad, y

también celebra la herencia indígena del Ecuador. Su poesía rechaza la colonización del cuerpo a través de la espiritualidad y la sexualidad libre indígena. Por ejemplo, su poema “En el Coricancha” explora el amor en el contexto del Coricancha, un templo histórico Inca.

Quiero **amarte en el Coricancha**
con el norte y el sur bien puestos
en su sangre y su gratitud.
quiero **unir cielo a tierra.** (Yáñez, 2015)

Contra el paradigma de la cristiandad, el cuerpo y el amor humano pueden ser un parte de los espacios sagrados, como el Coricancha. El Cielo sagrado no está separado con la Tierra, o de los deseos y desafíos físicos de los humanos.

Con ojos de Incario
en **aguas** ardidas
dos **serpientes**
emergen
a un **inti amante.** (Yáñez, 2015)

Otra vez en estas líneas, los símbolos sagrados indígenas juntan a los deseos sexuales y amorosos del humano. La serpiente es un animal sagrado para las culturas indígenas, pero también puede tener implicaciones sexuales y está conectado al pecado en la cristiandad. Otros símbolos importantes de la naturaleza también son partes del amor, como el Inti, o sol, y el agua (Espinosa 2020). En este poema, el amor es para la herencia y la espiritualidad indígena tan como el amante humano. Lo físico y lo espiritual están inseparables.

El colonialismo, la indígena, y la naturaleza

Un aspecto esencial de la cultura indígena en Latinoamérica es la conexión con la naturaleza. En la cultura indígena, la corporalidad es lo que junta el mundo natural sagrado con la cultura humana (Espinosa 2020). La poesía de Sophia Yáñez refuerza esta conexión, y en el proceso reta los efectos negativos de la colonización del cuerpo y la cultura indígena en el

Ecuador. Su poema “Danzo” está lleno de imágenes corporales: “sangre,” “brazos,” “pies,” “cola,” “alas,” “rostro,” “tendón,” “hueso,” “sedienta.” El acto de danzar también emerge fundamentalmente del cuerpo. Esta corporalidad está yuxtapuesta en el poema con imágenes de la naturaleza:

Danzo con alas de búho
y pies de mujer **serpiente**
con cola de **delfín**
y colmillos de **tigre-elefante** (Yáñez, 2015)

La danza que Yáñez describe no está inspirada por los animales, y los animales no son metáforas para una experiencia humano. En vez de esto, la naturaleza en este poema no puede estar separado de la existencia de los humanos. Somos parte de la naturaleza, y la naturaleza es parte de nosotros. El poema también aborda de la presencia de las criaturas supernaturales:

Danzo con fuego antiguo
y me apaño con **los diablos.**
Danzo la tierra
en trance de sangre
y abren los brazos. (Yáñez, 2015)

Parece que, en estas líneas, Yáñez está rechazando la certidumbre moral de la iglesia católica. Según ella, es parte de la vida reunirse con los diablos, con la tierra, y con lo que es “bajo” y “salvaje.” Este también podría ser un comentario irónico sobre la asunción que las culturas indígenas veneran al diablo, y la misión de genocidio cultural para convertir todos a la cristiandad. Notamos también que la palabra “Tierra” está capitalizada. Esta elección subvierte los mensajes católicos, porque categoriza la tierra al mismo nivel como Dios: una deidad, sagrado. Y entre estas imágenes de la humanidad y la naturaleza, la indígena y la religión, Yáñez indica que el sujeto del poema es la mujer.

Pérfida Santa
diga su **danza de mujer**
sobre la Tierra sedienta.

Esta **danza de mujer**
con **pasos de lluvia**. (Yánez, 2015)

Otra vez la dualidad sagrada/pecaminosa aparece aquí en el oxímoron “Pérfida Santa.” También, la Santa, y el bailaror del poema, es una mujer. Yánez emplea el papel de la mujer como madre, como una persona que cuida a otras personas, para establecer esta danza como algo saludable para la “Tierra.” Esta danza salvaje y pecaminosa es lo que conecta la humanidad a la tierra que lo sostiene, y que cuida para la naturaleza que es parte de nosotros.

El colonialismo y la explotación

La poesía de Sophia Yánez celebra la cultura indígena y la conexión de ellos con la naturaleza. Para una entrevista con ella, refiere a Apendice B. Es importante también, sin embargo, criticar las fuerzas del colonialismo y el capitalismo que tratan de destruir ellos. La poeta ecuatoriana Aurora Estrada y Ayala es famosa para su poesía social que aborda a las injusticias que ve en el mundo. Su poema “Chaco” expresa la admiración para los trabajadores indígenas de América, y condena a las condiciones en que viven. Las primeras líneas describen la relación íntima que tienen el trabajador con la naturaleza:

Trabajadores de la América nuestra
que huele a **bosque, a río, a sol**
donde aún el **viento puro** como en **el mar o la montaña**
pintadas como las alas de **los colibríes** (Estrada y Ayala, n.d.)

Esta descripción de la naturaleza sugiere un idealismo sobre el trabajo de la tierra. Similarmente, Estrada describe los trabajadores indígenas como hombres fuertes, heroicos, y sexuales:

“Hermanos de la atezada piel esculpida en cordillera de músculos” (Estrada y Ayala, n.d.). Estas imágenes ideales, sin embargo, yuxtapuestas con las realidades de la destrucción ambiental y el sufrimiento corporal. La América bonita y natural que Estrada describe también huele “del negro humear de la hulla en las chimeneas extranjeras” (Estrada y Ayala, n.d.). Y los cuerpos fuertes y

sanos de los trabajadores son, realmente, de “hombres semidesnudos y hambrientos de la United Fruit Co” (Estrada y Ayala, n.d.). Lo que Estrada está abordando en este poema es la gran desconexión entre los seres vividos que trabajan en América y los productos que mandan a los ricos extranjeros.

Sangrando los cauchales
para extraer la savia que han de **transformar los hombres rubios**
dueños del oro que da **vida y muerte a los obreros**;
extrayendo las arenas auríferas de los ríos,
hundiéndose en los socavones mineros;
oro... hierro... cobre... mármoles... platino... estaño...
venas maravillosas que bajo el oscuro barro de américa
cristalizan su riqueza. (Estrada y Ayala, n.d.)

Este poema es fundamentalmente corporal, porque describe las condiciones físicas de los trabajadores. No es sobre sus pensamientos o su espiritualidad; su vida y su muerte es lo que está controlado por el poder de “los hombres rubios”: los colonizadores. A través de las descripciones físicas, sin embargo, el poema aborda un aspecto esencial de las creencias de mucha gente indígena: que la naturaleza viva. La naturaleza es tan corporal como los humanos: los cauchales “sangran” y los recursos de la tierra son “venas maravillosas.” Estrada condensa estas contradicciones, de la belleza y la explotación de América, en esta línea: “Es que nuestra propia riqueza nos estrangula” (Estrada y Ayala, n.d.). La riqueza puede ser, literalmente, dinero que ganan por el trabajo, pero también puede ser la riqueza ambiental y cultural que son apropiados para beneficio. En ambos casos, la ganancia que los trabajadores tienen para esta riqueza aparece mínimo comparado a la pérdida: de la tierra, de la cultura, de la autonomía. Aunque la visión del trabajador del campo que “Chaco” ofrece es desalentadora, Estrada sugiere que el espíritu de la gente es más difícil destruir. Las fuerzas del colonialismo y el capitalismo no pueden negar la humanidad de los trabajadores, que incluyen “cabezas con nieve de años / labios amados/

sonrisas de niños” (Estrada y Ayala, n.d.). Ella le recuerda el lector que cuando hay vida en la gente y la naturaleza, hay esperanza.

La creación y la acción política

Las opresiones que describe Aurora Estrada y Ayala son físicos: la gente está hambriento, está matado, está explotado. ¿En este mundo que desperdicia el cuerpo hasta que no funciona, que papel tiene la poesía? La poesía consiste en pensamientos, palabras, e imágenes; es lo menos corporal que podría ser. Pero, misteriosamente, las descripciones intensas de Estrada pueden crear las experiencias corporales. El lector puede sentir un poco del sufrimiento del trabajador. Posiblemente a través de esta reacción emocional, el lector podría actuar física y políticamente contra la injusticia que ella describe. Un ejemplo de esto es el poema “Lilio Herman,” por Aurora Estrada y Ayala. En el poema, Estrada cuenta la historia de una mujer comunista alemán que resistió los Nazis, y fue ejecutada por consecuencia. Ella tenía un hijo pequeño cuando murió (German Resistance Memorial Center – Biographie).

Lilio Herman, Lilio Herman...
Para tu **juventud gloriosa** fue **la cárcel** a cuya puerta aúlla **la Muerte**.
Para tu blancura el negro antro al que el sol no llega!
Y para tu **cuello suave**
-al que **los brazos de un niño** hacían guirnalda dulce-
El hacha del verdugo,
el hacha del verdugo!

Estrada usa la repetición y la yuxtaposición efectivamente en este poema para comunicar la emoción de la tragedia. Las imágenes que describen Lilio Herman están llenas de vida: la juventud, el cuello suave, el niño en sus brazos. Y el fin de su vida es oscuro y absoluto: la cárcel, la Muerte, el hacha del verdugo. La repetición de “el hacha del verdugo” refleja la repetición del nombre “Lilio Herman,” y enfatiza como toda su vida se transforma en un momento a nada más que un cuerpo muerte. Con estas tácticas poéticas, la poesía puede ser un

acto de creación física: crea emoción, crea reacciones corporales, y puede crear acciones políticas.

La creación y la maternidad

El símbolo de la madre en “Lilio Herman” es especialmente poderoso. Estrada refiere mucho a la maternidad de Herman para alimentar la empatía, porque la maternidad trae algunos sentidos casi universales. Rosario de Fátima A’lmea Suárez escribe sobre el símbolo del cuerpo maternal en su obtención del título de la maestría en literatura, con título “El cuerpo como símbolo en la poesía de Aurora Estrada y Ayala.” Escribe que el cuerpo maternal “es la única que lleva inherente la trascendencia, la eternidad, el constante cambio, el porqué del siempre” (A’lmea Suárez, 2013, p. 94). Todos ponen una fe en la eternidad de la relación de una madre con su hijo: es lo que cuida a toda la vida, y es sagrado. Suárez también dice que el cuerpo maternal simboliza la “dualidad de vida-muerte” (A’lmea Suárez, 2013, p. 95). La presencia de la maternidad en un poema sobre la atrocidad y la muerte multiplica los efectos emocionales de las palabras. Estrada también emplea esta empatía para generalizar a las dificultades de muchas madres en el contexto de la segunda guerra mundial.

No hay fuego en los hogares pobre,
Y **las madres** quisieran **abrirse las venas**
Para **nutrir a sus hijos hambrientos**

Estas líneas enfatizan otro aspecto esencial de la maternidad que expresa Suárez: el acto de “alimentar, de prodigar vida: el cuerpo por el otro” (A’lmea Suárez, 2013, p. 96). Las madres crean la vida, alimentan sus hijos, y siembran el inicio de innumerables ideas. Ella tiene una posición única en la lucha contra la violencia y la opresión: ¿Como podemos destruir lo que las madres han alimentado tan cuidadosamente? A través de la voz de la madre, Estrada denuncia la crueldad del poder.

desde los cuatro puntos del mundo,
enseñamos nuestros **puños cerrados al Führer**
heridas en la entraña,
nosotras las madres!

El cuerpo femenino tiene una habilidad increíble para crear y cuidar a vida, a través del útero y el pecho. Pero en momentos de injusticia, este poder traduce en una fuerza magnífico para luchar, con sus brazos y sus puños, para los hijos del mundo.

La creación y la poesía

La capacidad de la mujer para crear vida aparece mucho en la poesía de mujeres ecuatorianas que he leído. No es solamente para luchar contra las opresiones del patriarcado, el colonialismo, y el capitalismo. También, este tropo puede actuar para mover más allá de los problemas de este momento y imaginar un mundo nuevo. Yo creo que este acto de creación es lo que las poetisas hacen: con las imágenes del cuerpo, crean una realidad nueva a través de sus palabras. Sophia Yáñez expresa este acto de creación en su poema “Preludio.”

Poema del día después
esto es el día
en esta **orilla del universo:**
Dudas y un atado de **sueños,**
asustados **embriones de palabras.** (Yáñez, 2015)

El poema empieza en un precipicio: la “orilla” de la realidad que conocemos. En este precipicio, todo bueno y malo es posible, ambos las “dudas” y los “sueños.” Yáñez, sin embargo, escoge de viajar al lugar desconocido y crear vida nueva, a través de la creación de “embriones de palabras.” Aquí, las imágenes del cuerpo femenino y el hijo aparecen para profundizar el significado de la creación. En el nacimiento, como la creación poética, hay riesgo tremendo. Pero también hay potencial para cambiar fundamentalmente la manera en que pensamos sobre el mundo.

Luego, espacio

Sangre
Flecha ardida
En la encogollada **vulva metafísica** (Yáñez, 2015)

Este, el segundo parte del poema, ofrece otras imágenes corporales. Este es una metáfora sexual: la “flecha ardida” puede representar el falo, entrando en la “vulva metafísica.” Este acto es la disrupción de la epistemología “encogollada,” la introducción de ideas nuevas y paradigmas revolucionarios. El acto sexual refiere otra vez a la creación de vida nueva, la empieza del nacimiento. Según Yáñez, la poesía puede dar luz a un paradigma radicalmente diferente.

Con su uso de metáforas completamente físicas para los procesos del pensamiento, Yáñez introduce la idea que el cuerpo no puede estar separado con la mente. Ella expresa esta idea explícitamente en su poema “Cuerpo Libre.” Ella establece su cuerpo como parte de la naturaleza. Primero, ella reconoce los orígenes del cuerpo como producto de los padres, diciendo “este es mi cuerpo / extensión de otros cuerpos.” Las imágenes del poema describen el estado del cuerpo como algo falible y físico, que depende de la función del corazón y la sangre para sobrevivir.

Esta es la **Vena Cava**
Que no acaba de **yugular**
Tu pecho en mi pecho.
(**Tambor. Tambor.**) (Yáñez, 2016)

Yáñez también compara el cuerpo con las flores y los animales. El cuerpo humano es parte de la naturaleza, y no puede estar separado con la tierra que lo creó. Según Yáñez, su cuerpo es “escritura de rosas / y ciervos y jazmines.” Pero directamente a través de esta corporalidad, este estado físico y natural, Yáñez sugiere que el cuerpo humano no depende solamente del movimiento de las moléculas. También está afectado por los pensamientos y la imaginación. Ella sugiere que el cuerpo *es* la poesía, y consiste en escritura y palabras.

Vamos en **desnudez** de **palabras**.

Tejemos
Esta **piel de palabras**
Fuera de mi **cuello**.
Yo decreto mi cuerpo libre
Y se rebasa a sí mismo
Vestido por **el canto de todos**. (Yáñez, 2016)

Yáñez mezcla las imágenes de la corporalidad, como “piel,” “cuello,” y “desnudez,” con las imágenes de la creación artística, como “palabras” y el acto de “tejer.” Su cualidad física es real, pero también está creado por las ideas. ¿Y de quién son estas ideas? Este poema sugiere que el creador es una combinación entre el individuo y el grupo. El vestido, lo que otros ven, es la responsabilidad de la sociedad colectiva, “el canto de todos.” El cuerpo real, sin embargo, está creado por la voluntad del individuo. Ella “decreta” su cuerpo, porque ella puede usar sus palabras y su escritura para crear lo que quiere ser. “Cuerpo libre” sugiere que aun cuando hay restricciones sociales sobre el cuerpo femenino y el cuerpo colonizado, la poeta puede controlar su propio cuerpo.

Estos poemas de creación sugieren que es posible no solamente crear ideas y pensamientos, sino también crear cuerpos. O, que las ideas y percepciones no pueden estar separados con la corporalidad física. Este es lo que dice Rafael Courtoisie en su prólogo para el libro “Soy mi cuerpo,” por Aleyda Quevedo Rojas. Como hemos discutido, su poesía incluye descripciones francas de los cuerpos femeninos que son imperfectos, contra las expectativas y valores de la sociedad que rodea a ella. También incluye el tema repetitivo del renacimiento. Courtoisie sugiere que su escritura no es solamente un acto intelectual, sino también un acto físico de creación. Él razona que “escribir acerca del cuerpo, escribir sobre la alternancia enfermedad-salud, entre las instancias del cuerpo, sobre el dolor y el goce, es escribir un cuerpo, es hacer nacer un cuerpo, sacarlo del silencio y darlo a luz en el discurso. Ese es uno de los muchos logros de Aleyda Quevedo Rojas en ‘Soy mi cuerpo’” (Courtoisie, 2006, p. 7).

Courtoisie habla sobre este acto de creación con el término “Body Art.” Con este acto de creación, la poesía de las mujeres ecuatorianas tiene potencial revolucionario para liberar el cuerpo femenino de ambas las fuerzas del patriarcado y del colonialismo. Con el acto de escribir creativamente sobre las realidades, fracasos, y placeres del cuerpo, las poetas están moviendo atrás de lo que está considerado valorable y aceptable en las sociedades coloniales. El arte y la poesía ofrecen una oportunidad para expresar ideas marginalizadas, y entonces para liberar la gente.

Conclusión

Aleyda Quevedo Rojas, Aurora Estrada y Ayala, y Sophia Yáñez crean mundos y paradigmas nuevas con sus palabras. Ellas existen en una sociedad que trata de controlar su corporalidad en múltiples maneras: como una mujer y como una descendiente de ambos indígenas y colonizadores. Como mujeres, ellas enfrentan a presiones imposibles para tener el cuerpo perfecto, y para existir como un objeto sexual para el hombre sin expresar su propia sexualidad. Como habitantes de un país colonizado como el Ecuador, ellas tienen que luchar con diferentes imágenes del cuerpo: la visión occidental y católica del cuerpo bajo, que debe ser

controlado, y las imágenes indígenas del cuerpo. Estas imágenes varían, pero tienden de imaginar el humano como algo fundamentalmente corporal, y inseparable con la naturaleza.

Enfrentado con un mundo desigual y cruel, ellas describen cuerpos sufriendo y explotado: una mujer en cirugía, un trabajador indígena dolorido, una madre matado por su valor. Estas imágenes crean emoción y dirigen atención a estas situaciones. Quizás con estas imágenes, las mujeres no estarían forzadas de sufrir en silencio y aparecer bella y feliz. O, quizás la gente estaría inspirada de resistir las opresiones del colonialismo y el capitalismo. Aunque el mundo es cruel, sin embargo, también contiene una gran cantidad de alegría y amor. Las poetas describen cuerpos placenteros: el cuerpo sexual de una mujer enamorada, controlada por sí misma; el cuerpo danzando en armonía con la tierra que le cuida. Ellas describen la creación: la maternidad y el nacimiento. Y ellas describen la creación de su poesía, su propio tipo de maternidad. A través de sus palabras, crean posibilidades innumerables de como los cuerpos pueden existir, sin restricción y con amor.

La poesía que he leído y las temas que he examinado son solamente una fracción de las posibilidades que existen en el encuentro entre la poesía, el cuerpo, y la creación. En estudios del futuro, se puede examinar más la relación entre el colonialismo y el cuerpo, específicamente a través de la perspectiva de las poetas indígenas. Con este tema, se puede explorar las percepciones diferentes en una sociedad colonial de los que es natural y no es natural, y de cuales restricciones y libertades el cuerpo humano tiene en relación con la naturaleza. Otro camino de estudio tendría que ver con las practicas políticas de la mujer en relación con la poesía. Aurora Estrada y Ayala es impresionante en ambos su poesía excelente y su acción política. Sería fascinante entender la relación entre la poesía de mujeres y la resistencia política contra el capitalismo, el fascismo, el racismo, y otras opresiones. Aunque cada uno de estos temas

contienen ángulos y información interminable, lo común entre ellos es la poesía, y su capacidad imaginar una futura más bonito e igual que el presente.

Reflexiones personales

En esta exploración de la poesía en el contexto patriarcal y colonial del Ecuador, aprendí más de mi propia conexión con las experiencias y pensamientos de las poetas ecuatorianas que estudié. En la poesía de Aleyda Quevedo Rojas, hay mucha exploración de lo que significa tener un cuerpo femenino que resona con mis experiencias. En los poemas de su libro *Soy mi cuerpo*, Quevedo Rojas aborda lo que pasa cuando el cuerpo de una mujer está enfermo, y no es perfectamente saludable y bonita. Similarmente, otras de sus poemas exploran conducta y pensamientos de la mujer que están considerado no aceptable en las sociedades patriarcales. Yo estuve sorprendida lo mucho que este me afectó emocionalmente. Siento fuertemente los poemas que describen el sentido de impotencia cuando el cuerpo no funciona. Este no es porque he tenido muchas experiencias de la enfermedad o herida, sino porque entiendo profundamente el sentido que mi cuerpo no es suficiente bonita o funcional en una sociedad que jueza a mujeres basado en la apariencia del cuerpo. Por otro lado, los poemas que presentan abiertamente el control de la sexualidad propio de la mujer me dan un sentido del empoderamiento. También, poemas como “Limón perfumado” me parecen revolucionarios en una manera pequeña por su cuidado para el cuerpo femenino como una entidad misteriosa, cambiable, y autónoma. En este momento del mundo, los efectos de la violencia de género y las imágenes dañinas de la media social están exacerbados cuando las mujeres no pueden salir de la casa. También, en esta época de COVID19, el tema de la salud y la enfermedad están constantemente relevantes. Las palabras de Aleyda Quevedo Rojas emergen con sabiduría que me ayuda a navegar este tiempo incierto. Y aunque el contexto patriarcal de los estados unidos es diferente a lo del Ecuador, su poesía y mi investigación de estos temas me muestran las similitudes y diferencias que siento con las experiencias de las mujeres en el Ecuador.

He pensado mucho durante este proceso en lo que es lo mismo y lo que es diferente con el cuerpo comparado con la mente. La poesía que he leído aborda a las experiencias y sentidos del cuerpo, mientras consiste totalmente de palabras e ideas. Especialmente en un momento mundial tan único como este, en el contexto de la pandemia global de COVID19, es difícil ver un propósito en el trabajo de escribir. ¿Para las poetisas y para mí, que ofrece la escritura y los pensamientos en un mundo físicamente lastimoso? Podría ser que no ofrece nada, pero quiero desesperadamente creer que hace una diferencia, y que podemos hacer cambios reales a través de palabras compartidas. Espero que el arte y la poesía como lo que he discutido pueden consolar el mundo en este momento de caos silencioso, y que puede crear un cambio fuera del “normal” en que vivimos. Ahora sabemos más que nunca que la tragedia castiga grupos específicos sistemáticamente, mientras los que tienen el poder continúan a ganar. La pandemia amplifica los efectos del colonialismo, el racismo, y el patriarcado en maneras extremas y violentas. Ahora que es peligroso juntar físicamente para cambiar el sistema, tengo esperanza que las palabras compartidas pueden imaginar un futuro nuevo. Personalmente, espero que las palabras pueden conectarme con las personas y experiencias que les extraño tanto del Ecuador, aunque no puedo estar allá físicamente. La poesía que he leído me hace creer que los pensamientos y palabras que tenemos no son tan separados con los cuerpos y las acciones que supongamos.

Aunque no podía terminar el semestre en el Ecuador, este proyecto mejoraba mis habilidades de comunicar en el español. Los poemas me enseñaron el vocabulario poético y descriptivo, y me ayudó entender mejor el lenguaje metafórico y simbólico. Es difícil entender la poesía en el lenguaje nativo, pero en mi segundo lenguaje presentó un desafío más exigente. Necesité buscar para muchas palabras, pero a través del trabajo duro creo que aprendí mucho. El proceso de escribir también fue un desafío sin precedente en mi proceso de aprender el español.

Creo que el trabajo de escribir la monografía me forzó de hacer errores innumerables, que en turno me enseñaron mucho.

Cuando todavía estábamos planeando de hacerlo en el Ecuador, un parte que consideré integral del proyecto de estudio independiente fue la oportunidad de entender íntimamente la experiencia de vivir en el Ecuador y tener un intercambio cultural. Obviamente, no podíamos tener esta experiencia afuera del Ecuador. Pero creo que el diseño de mi proyecto me permitió entender más que lo solamente intelectual sobre el ecuador. A través de los poemas, pude entender las perspectivas de las poetas en una manera holística. Oí y escuché la naturaleza del ecuador en las palabras, y sentí un poco del dolor de la gente enferma y explotada que describen. Entendí también el deseo para la liberación femenina y descolonial que comunicaron las poetas. Fue difícil, sin embargo, saber si estaba interpretando y representando bien las experiencias y pensamientos de las poetas. Aunque comparto con las poetas la identidad de la mujer y el amor de la poesía, no puedo hablar con la mayoría de ellas para entender bien sus intensiones. También, hay matices del idioma español que simplemente no puedo entender con las experiencias que tengo. Entonces, mis interpretaciones no pueden ser perfectas. Pero gano experiencia, y percepción, y entiendo más que antes. Espero que ustedes, los lectores, ganen algo también.

Bibliografía

- A'imea Suárez, R.F. (2013). El cuerpo como símbolo en la poesía de Aurora Estrada y Ayala [Tesis previa a la obtención del título de la maestría en literatura]. Pontificia Universidad Católica Del Ecuador.
- Black, C. T. (2016). Prosecuting Female-Female Sex in Bourbon Quito. En Z. Tortorici (Ed.), *Sexuality and the Unnatural in Colonial Latin America*. (pp. 120-140). University of California Press.
[http://eds.b.ebscohost.com.reference.sit.edu:2048/eds/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzExMzI0ODNfX0FO0?sid=d15e19fd-8f73-415e-a00f-211dfe9768cd%40pdv-sessmgr06&vid=2&format=EB&lpid=lp_i&rid=0](http://eds.b.ebscohost.com/reference.sit.edu:2048/eds/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzExMzI0ODNfX0FO0?sid=d15e19fd-8f73-415e-a00f-211dfe9768cd%40pdv-sessmgr06&vid=2&format=EB&lpid=lp_i&rid=0)
- Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S., & Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1-12. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy16-4.spdv>
- Courtoisie, R. (2006). Prólogo: Arte del cuerpo y erótico del sentido. En A. Quevedo Rojas, *Soy mi cuerpo* (pp. 7-10). Ecuador: Libresa.
- Caiza, M. (2020, abril 20). El riesgo de estar en casa. Recuperado 12 de mayo de 2020, de <https://lalineadefuego.info/2020/04/03/el-riesgo-de-estar-en-casa/?fbclid=IwAR1h8I-CF7ea-FqZDHKPM0Pv-HPmUu63TUdSZWhDFsE13BaJwenLGgxmo>
- Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres. [Estadísticas sobre la violencia de género en el Ecuador]. Ecuador Ministerio del Interior.
https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/sitio_violencia/presentacion.pdf

- Espinoza, F. (2020). *Etnohistoria de la Amazonia Ecuatoriana*. Quito: EIL Ecuador.
- Estrada y Ayala, A. Chaco. En A. Guerra Cáceres (Ed.), *Aurora Estrada i Ayala: Signo de la poesía ecuatoriana del siglo XX* (pp. 24-28). Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Estrada y Ayala, A. Lilio Herman. En A. Guerra Cáceres (Ed.), *Aurora Estrada i Ayala: Signo de la poesía ecuatoriana del siglo XX* (pp. 43-44). Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- German Resistance Memorial Center - Biographie. (s. f.). Recuperado 13 de mayo de 2020, de https://www.gdw-berlin.de/en/recess/biographies/index_of_persons/biographie/view-bio/liselotte-herrmann/?no_cache=1
- Leyva Alvarado, J. A. (2012). “La Otra, la misma de Dios” Aleyda Quevedo Rojas. *La Otra Revista*. Recuperado 12 de mayo de 2020, de <http://www.lotrarevista.com/2012/03/la-otra-la-misma-de-dios/>
- Matute Ortega, V. S. (2014). Prevalencia de disfunción sexual femenina y factores asociados, hospital José Carrasco Arteaga. Recuperado 12 de mayo de 2020, de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/5244/1/MEDGO47.pdf>
- Muñiz, E. (2014). Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista. *Sociedade e Estado*, 29(2), 415-432. <https://doi.org/10.1590/s010269922014000200006>
- Ponton-Cevallos, J.M. (2016). Between body and advertising: Femininity stresses within ecuador. *Revista Latinoamericana De Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 7(19), 20-33. Recuperado de <http://ezproxy.whitman.edu/login?url=https://search-proquest-com.ezproxy.whitman.edu/docview/1748866403?accountid=1208>
- Quevedo Rojas, A. Arranco todas las flores de mi cuerpo. Recuperado 12 de mayo de

<http://aleydaquevedorojas.blogspot.com/2012/12/arranco-todas-las-flores-de-mi-cuerpo.html>

Quevedo Rojas, A. Limón perfumado. Recuperado 12 de mayo de

<http://aleydaquevedorojas.blogspot.com/2012/12/limon-perfumado.html>

Quevedo Rojas, A. (2006). Soy mi cuerpo. Ecuador: Libresa.

Saiving, V. (1988). Our Bodies/Our Selves: Reflections on Sickness, Aging, and Death. *Journal of Feminist Studies in Religion*, 4(2), 117-125. Recuperado 12 de mayo de 2020, de www.jstor.org/stable/25002087

Sigal, P. (2016). Epilogue: Unnatural Sex? En Z. Tortorici (Ed.), *Sexuality and the Unnatural in Colonial Latin America* (pp. 1-19). University of California Press.

[http://eds.b.ebscohost.com.reference.sit.edu:2048/eds/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzExMzI0ODNfX0FO0?sid=d15e19fd-8f73-415e-a00f-211dfe9768cd%40pdc-v-sessmgr06&vid=2&format=EB&lpid=lp_i&rid=0](http://eds.b.ebscohost.com/reference/sit.edu:2048/eds/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzExMzI0ODNfX0FO0?sid=d15e19fd-8f73-415e-a00f-211dfe9768cd%40pdc-v-sessmgr06&vid=2&format=EB&lpid=lp_i&rid=0)

Tortorici, Z. (2016). Introduction: Unnatural Bodies, Desires, and Devotions. En Z. Tortorici (Ed.), *Sexuality and the Unnatural in Colonial Latin America*. (pp. 1-19). University of California Press.

[http://eds.b.ebscohost.com.reference.sit.edu:2048/eds/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzExMzI0ODNfX0FO0?sid=d15e19fd-8f73-415e-a00f-211dfe9768cd%40pdc-v-sessmgr06&vid=2&format=EB&lpid=lp_i&rid=0](http://eds.b.ebscohost.com/reference/sit.edu:2048/eds/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzExMzI0ODNfX0FO0?sid=d15e19fd-8f73-415e-a00f-211dfe9768cd%40pdc-v-sessmgr06&vid=2&format=EB&lpid=lp_i&rid=0)

Yáñez, S. (2016). *Cuerpo Libre. Puerto de Hayu Marka*. Quito: Hojas y Signos.

Yáñez, S. (2015). Danzo. *Tingshas*. Quito: El Ángel.

Yáñez, S. (2015). En el Coricancha. *Poemas del Paso Peruano*. Quito: El Angel.

Yáñez, S. (2015). Preludio. *Poemas del Paso Peruano*. Quito: El Angel.

Listado de Informantes

Yáñez, Sophia. Poeta y profesor. Entrevistada 13 de Mayo, 2020.

Apéndices

Apéndice A:

Estadísticas sobre la violencia de género en el Ecuador:



Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres. [Estadísticas sobre la violencia de género en el Ecuador]. Ecuador Ministerio del Interior. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/sitio_violencia/presentacion.pdf

Apéndice B:

Partes de una entrevista con la poeta Sophia Yáñez. Está editado por claridad y brevedad.

1. ¿Puede hablar sobre sus orígenes, y sobre algunas experiencias formativas en su vida?

“Yo provengo de una familia ecuatoriana. Mi mamá nació en Guyaquil, esa ciudad en la costa más grande, y mi papá es de Ibarra, de una zona que se llama Imbabura. Imbabura es una provincia que tiene muchos, muchos lagos. Entonces ellos se casaron y se fueron a vivir en Minnesota. Minnesota es un estado con muchos lagos también. Curiosa coincidencia del elemento agua. Y entonces yo nací en Minnesota.

Pienso que el agua es un elemento mágico, que conecta cosas. Mi papá también estudió en Minnesota en ingeniería sanitaria, el tratamiento de las aguas. Entonces, esos son un poco los

orígenes. Pero yo sólo estuve en Minnesota hasta los 4 años. Y después vivía en Perú, como doce o trece años más o menos, en la década de los 70 hasta bien entrados los 80. Y tenía mi educación ahí en un Colegio de señoritas. Era un colegio británico con casi toda la educación en inglés. Luego tuve dos hermanos que nacieron en Perú. Es una fase importante la los primeros años, de la educación. A mí me marcaron mucho los años de formación en ese colegio, y la cultura limeña peruana.

En en los primeros siete o ocho años fui casi la única hija en mis casa. Entonces [mis padres] se enfocaban mucho en mí. Era muy sobreprotegida. Siento mucha gratitud con mis padres porque se preocupaban por darme los instrumentos...tenía muchas lecturas, sobre todo en inglés. Era más o menos un ratón porque estaba en mi cuarto leyendo, y leyendo, y leyendo, y leyendo muchísimo. Leía las historias de misterio de Agatha christi y Nancy Drew, Tolkien, C.S. Lewis. En verdad empecé a Leer más en español ya más grande, como los doce o trece años. Se veía una conexión con la poesía en español a los 13 años, pero casi todo lo demás era como lecturas muy imaginativas. Algunos dicen que son lecturas evasivas que no están arraigadas en la realidad. Pero yo digo gracias a Dios yo tuve esa semilla. Y por qué creo que todavía, aunque tengo 53 años, todavía cargo esa magia. Muchas personas ahorita no nos gusta la realidad. Algo en mí insiste en buscar esa magia, esa conexión con una otra dimensión.”

2. ¿Qué le atrajo de escribir poesía?

“Siempre atrajo de escribir poesía. La poesía es un lenguaje dentro de un lenguaje práctico, utilitario, de todos los días, él que usamos para es solucionar los problemas inmediatos normalmente. Pero dentro de lenguaje pienso que hay un otro lenguaje que tiene respuestas para cosas más profundas. Me gustan los juegos que hacen mis neuronas allá.”

3. Ahora, quiero hablar un poco más sobre el contenido de su poesía. Un tema que he notado en su poesía es la cultura y la espiritualidad indígena. ¿Puede hablar sobre este tema, y porque aparece tanto en su escritura?

“Soy mestiza, mezcla por lo menos de dos tazas. En mi imaginario, yo pienso que yo tengo una conexión espiritual con las indígenas de norteamericanos. Nunca he estado con ellos, pero tengo sensación. Hablo con espíritus de ellos y de mis ancestros.”

4. Creo que este es un tema relatado, pero también he notado muchas imágenes de la naturaleza en su poesía. ¿Cuál es la importancia de la naturaleza en su escritura? ¿En su opinión, qué conexión tiene la naturaleza con los humanos?

“La naturaleza nos enseña hacer mas humildes. Podemos mirar la vida con manera diferente. Somos naturaleza.”